

LEY UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA MICAELA

Compilación de proyectos elaborados en el marco de la 1ra edición de la **Capacitación Obligatoria en Género y Diversidad Sexual** dirigida al claustro docente de UNDAV, en cumplimiento de la Ley N°27.499 -*Ley Micaela*-

COLECCIÓN

Proyectos para la Transversalización de la Perspectiva de Géneros

COORDINADORAS:

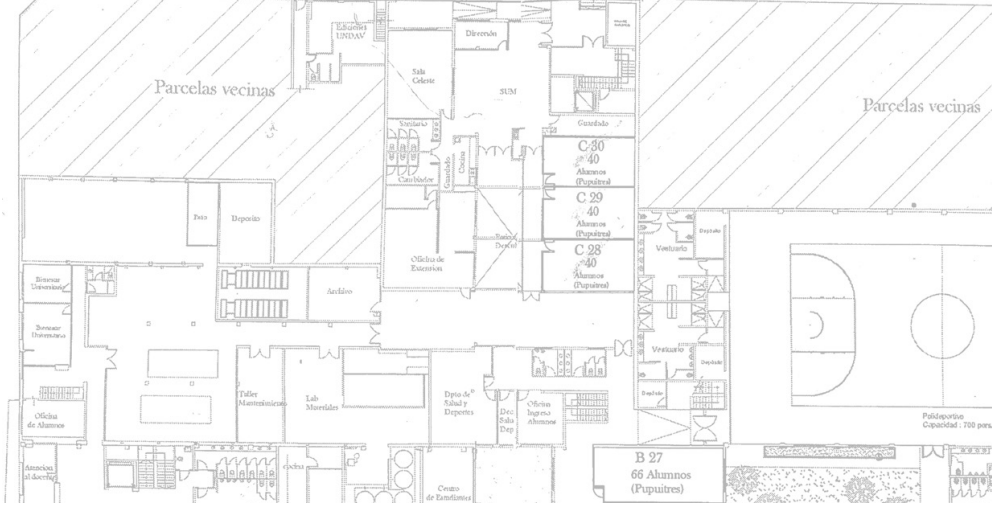
Lic. Victoria Primante
Lic. Malena Espeche



PROGRAMA
TRANSVERSAL
DE POLÍTICAS DE
GÉNEROS Y DIVERSIDAD



Secretaría de
BIENESTAR
UNIVERSITARIO



Condicionantes subyacentes en el diseño arquitectónico y comunicacional en la sede Piñeyro de la Universidad Nacional de Avellaneda.

Alvarez, Ramiro. Universidad Nacional de Avellaneda; Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

Bongiovanni, Claudio. Universidad Nacional de Avellaneda; Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

Domergue, Estela. Universidad Nacional de Avellaneda; Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

Pereyra, César. Universidad Nacional de Avellaneda; Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

Smodlaka, Damián. Universidad Nacional de Avellaneda; Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

Secretaría de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Avellaneda

p. 40

01-2022

Abstract: Desde el departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo un grupo de docentes responde a la Capacitación Obligatoria en Género y Diversidad Sexual, cuestionando la existencia de carreras masculinas o femeninas y planteando un análisis en torno a esto. Así el Abordaje de la relación docente alumno, y cómo impacta a nivel emocional en los y las estudiantes y la mirada interdisciplinaria, crítica de docentes presenta un proyecto transversal que converge en el análisis del espacio arquitectónico y comunicacional con diseño de proyecciones a futuro en Undav de una manera muy demostrativa.

Palabras claves: Arquitectura; Profesionales de la construcción; Universidad; Uso del espacio.

Cómo citar este texto:

Alvarez, R. et al. (2022). Proyectos elaborados en el marco de la Capacitación Obligatoria en Género y Diversidad Sexual dirigida al claustro docente: Condicionantes subyacentes en el diseño arquitectónico y comunicacional en la sede Piñeyro de la Universidad Nacional de Avellaneda. Buenos Aires: UNDAV.

Material bajo una Licencia Atribución-Compartir Igual de Creative Commons

<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

INTRODUCCIÓN

La didáctica en la Era Micaela

En las carreras de Diseño, recién en los últimos decenios hemos intentado orientar la didáctica hacia los parámetros académicos de las disciplinas científicas y humanistas, propios de las universidades. Hasta hace un par de generaciones la relación fundante no era la de profesor / alumno, sino la de maestro / discípulo, lo que se aprendía era un oficio, con todo lo que esto implicaba: sumisión total del joven peón a las órdenes del maestro o bien del oficial a cargo, remitirse a la ejecución de tareas propias de un siervo aprendiz, hasta llegar, en un lapso de años, a la posición de ayudante, hasta ese momento en silencio y sin posibilidad alguna de hacer preguntas. Finalmente, el sujeto llegaba a oficial, y si tenía salud y suerte, a maestro con taller propio. Esto fue así durante siglos.

Este antecedente cultural subyace a toda la didáctica en los talleres proyectuales de nuestras carreras, talleres que conforman las asignaturas troncales. En esos ámbitos los profesores solemos comportarnos como maestros de oficio.

A esto se le suma el espinoso tema de la crítica a los trabajos elaborados por los estudiantes, resultados palpables en imágenes, bocetos, maquetas, videos, etc. de los trabajos prácticos propuestos por los docentes. Tal vez podamos por un instante suponer que hay tres dimensiones en las que basar la calificación:

- Compromiso personal, dedicación.
- Comprensión temática, conceptualidad.
- Nivel de propuesta, aspectos formales, técnicos, funcionales (comunicacionales, de uso o de habitabilidad, según la carrera).

Este último aspecto en el que suele emerger un problema, que consiste en la frecuente reacción emocional del estudiante, que se siente agraviado por la crítica ya que supone es a su capacidad y a su propia persona y no al objeto, a lo que entregó. Asumir que la crítica es hacia el trabajo, y que este es, por su propia naturaleza, perfectible, lleva bastante tiempo, incluso cuando la persona puede hacer esa disquisición ya es un profesional recibido.

Las instituciones universitarias avalan estas maneras de operar de los docentes, a través de los planes de estudio, que hace hincapié en la temprana producción de objetos de diseño, en tanto que posponen o ignoran el desarrollo de la necesaria autoafirmación psico emocional del estudiante, obligando a esa persona a perder sus propias características en pos de adaptarse a modas en boga, necesariamente frivolidad y reduccionistas.

Recomendamos:

Abrirse a la multidisciplina, la interdisciplina, la transdisciplina. Conformar en el estudiante un sólido basamento de pensamiento crítico a lo ya hecho, antes de acceder a asignaturas proyectuales.

Esta crítica a lo ya diseñado debe propender a la comprensión y aceptación de que en el diseño, como en todas las cosas, múltiples soluciones son igualmente eficaces, a condición de situarlas, de mirarlas en contexto, atendiendo a lo físico, a lo productivo, a lo cultural, a lo atávico en determinada sociedad.

Instaurar en el ciclo inicial ámbitos de conocimiento personal e interpersonal, de reconocimiento de las pluralidades, de aceptación y de tolerancia a lo distinto.

PRIMERAS IMPRESIONES

Límites del trabajo

Introducción

A través de diferentes lecturas hemos analizado cómo la epistemología organizó la ciencia y los saberes desde un enfoque androcentrista y observamos que esta forma de mirar al mundo nos ha condicionado y aún nos sigue atravesando en diferentes planos de la vida cotidiana y en este caso particular en los diferentes espacios educativos. La forma en que pensamos, conocemos, percibimos el medio que nos rodea no es neutra, están influenciados por ciertos modos de ver. La epistemología feminista trata de observar los sesgos y obstáculos que nos llevan al error en la observación ya que se hace desde un marco interpretativo homogeneizante y masculino.

La primera pregunta que nos formulamos es: ¿hay una arquitectura masculina / femenina? ¿Cómo se disponen las cosas en los espacios en que habitamos? (Objetos, carteleros, información, espacios accesibles, instalaciones, lugares preferidos y apropiados por los sujetos, lugares dedicados a la socialización, recreación, esparcimiento, contacto con los otros, etc). Creemos de fundamental importancia dedicar tiempo al análisis de este tema y comenzar a indagar la valoración que hacen alumnos y docentes en relación a los aspectos arquitectónicos en donde compartimos no sólo un espacio de trabajo, sino además un proceso conjunto de aprendizaje que luego será volcado como profesionales en nuestra

sociedad.

Nos surgen nuevos interrogantes. ¿Cómo está organizado el espacio físico en donde nos movemos? Quienes diseñan los espacios ¿responden a un modelo universal o todas las partes interesadas participan en su diseño? ¿Se observan huellas históricas en nuestras instalaciones o estos datos han sido omitidos? ¿Qué tipo de infraestructura nos representa? ¿Podemos a simple vista diferenciarnos de otros espacios públicos?
¿Se ven representadas todas las carreras que ofrece esta universidad?

Sería importante e indispensable hacer un diagnóstico y análisis entre las diversos

departamentos y desde cada carrera en particular, sobre cómo se articulan las prácticas comunicacionales y la posibilidad de pensar la reformulación de los espacios físicos acordes a los nuevos conceptos e implementar una mayor articulación en los modos de comunicación circulante en la universidad. En este sentido se busca no reproducir modelos unidireccionales y jerárquicos sino ir en busca de otros más pluridireccionales y horizontales, creando a partir del reconocimiento de la diversidad, espacios de consenso vinculados a la escucha, haciendo público el debate para establecer puntos convergentes y acuerdos colectivos para ir generando gradualmente una mayor concordancia entre el decir y el hacer.

En el presente trabajo final en el marco de la Capacitación de la Ley 26.485, LEY DE PROTECCIÓN INTEGRAL A LAS MUJERES, y con las sucesivas reuniones grupales surgen entre los integrantes unas primeras impresiones en torno a la experiencia sensible de los individuos en los espacios habitados de la sede Piñeyro. Trabajadores no docentes, estudiantes de diversas carreras, docentes, trabajadores administrativos, autoridades universitarias, visitantes... cada uno de ellos con una impresión vívida

de sus experiencias vinculadas a ese espacio arquitectónico que constituyen al propio lugar.

El edificio¹ de la calle Mario Bravo 1460, B1868 Piñeyro y esq. Isleta (Pcia. de Buenos Aires) es un espacio en construcción continua, desde su inauguración en marzo de 2013.² Continuó creciendo en aulas disponibles, auditorios, oficinas, espacios verdes al interior, laboratorios e instalaciones deportivas.

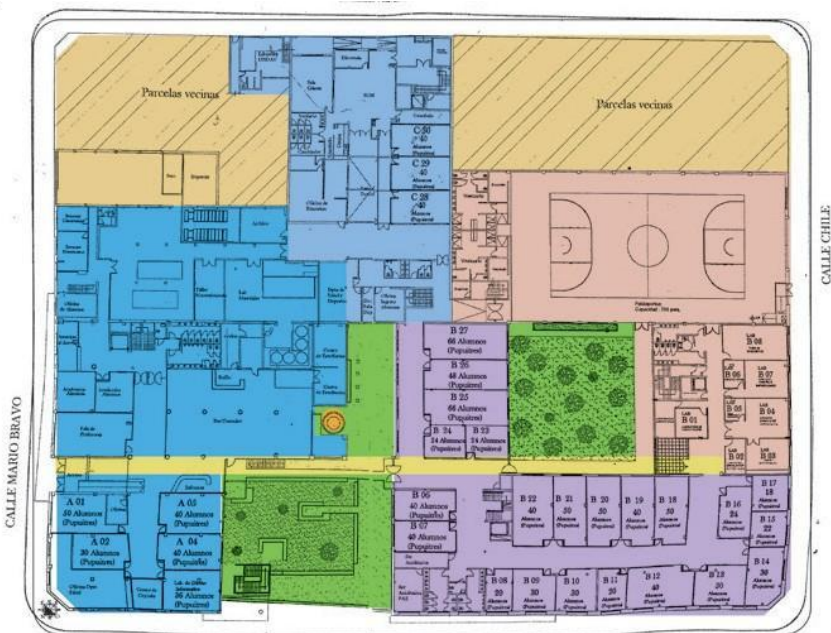
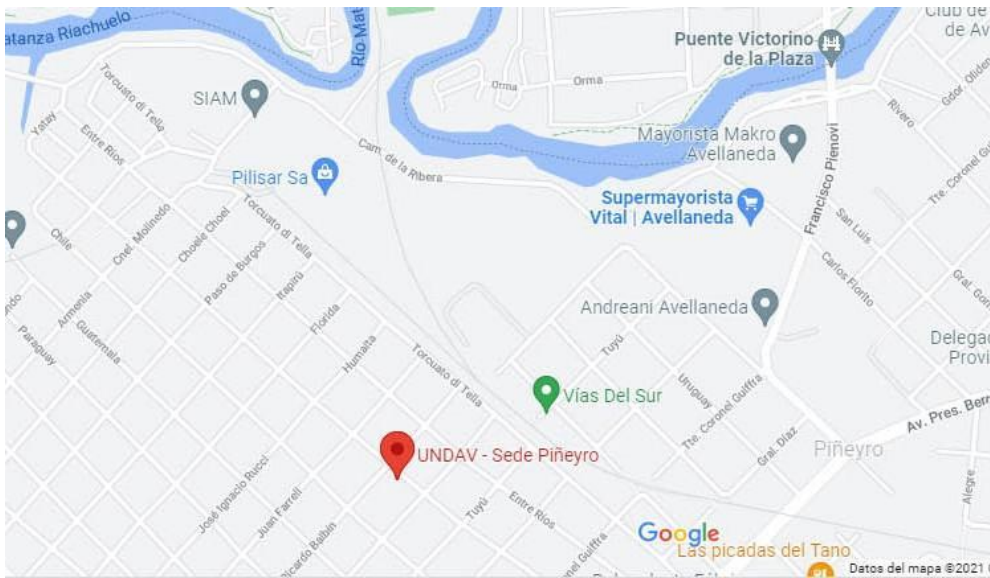
Con los años, y el paulatino crecimiento de carreras y matrícula estudiantil, el edificio de la sede Piñeyro intenta acompañar ese objetivo inclusivo. En los últimos años, los espacios comienzan a quedar chicos y los conflictos intentan minimizarse en la coordinación y el comprensivo manejo institucional desde las diversas direcciones de carreras y departamentos que habitan en esos espacios, pero que muchas veces no es suficiente.

El presente trabajo intenta leer el diseño del espacio arquitectónico y comunicacional en la sede, haciendo un recorte específico del edificio para centrarse sólo en su planta baja. En esa inclusión también nos interesa una mirada que abarca a la LEY 26.743 de IDENTIDAD de GÉNERO.

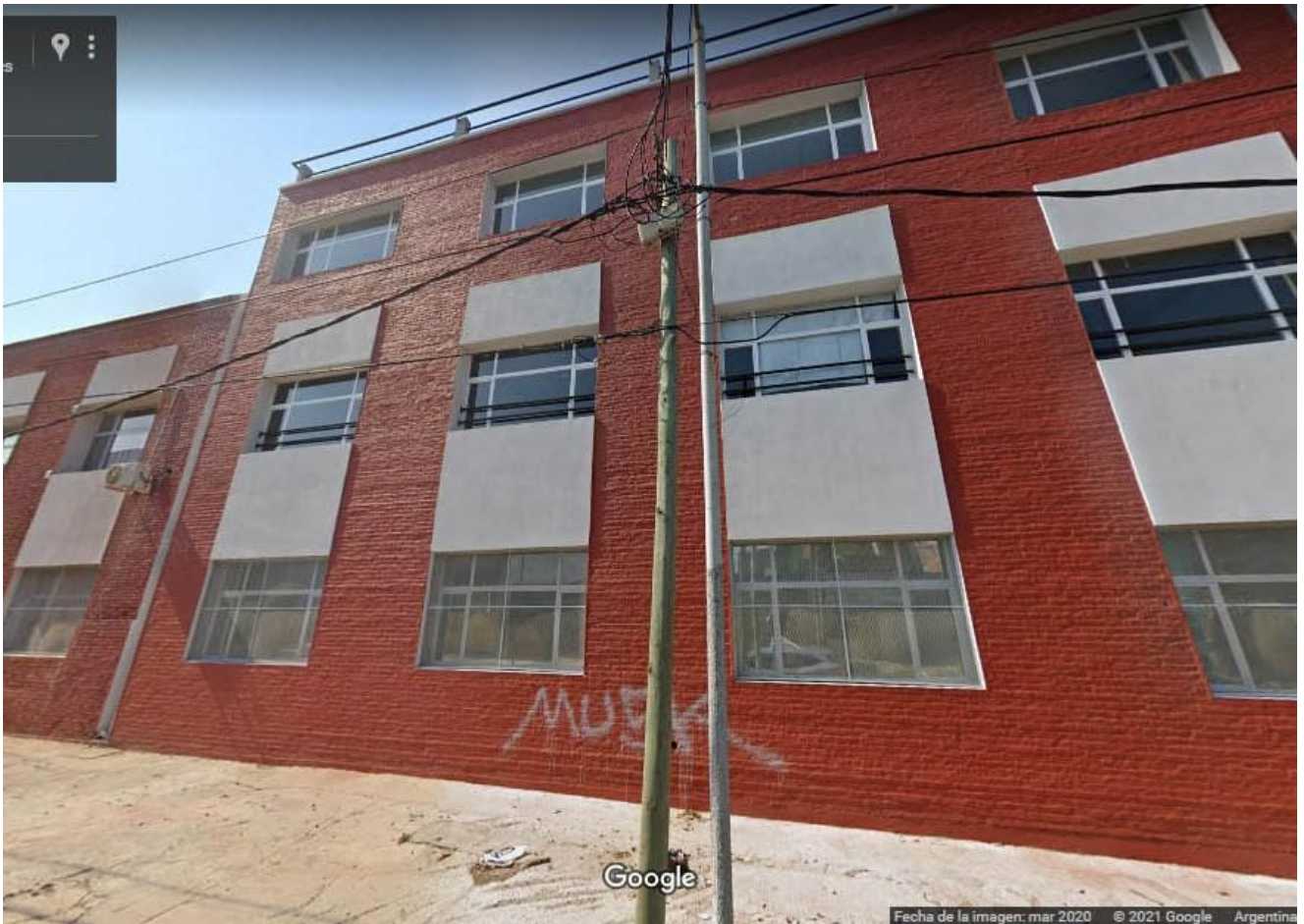
El espacio, en su conformación estructural, se delimita en 2021 a partir de 3 cuerpos comunicados por un eje principal en la planta baja y un cuarto sector de acceso sólo para el personal institucional de la Universidad. Cada sector posee características similares, aunque también presenta sus particularidades, encontrándose separados por dos patios internos. El trayecto principal atraviesa desde el acceso exterior en la calle Mario Bravo hasta los

laboratorios ubicados en el último cuerpo, al final del edificio. En ese sector, los laboratorios no poseen acceso a la calle Chile, funcionando como un “contra-frente”.

- 1 <https://www.undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/3711.pdf>
- 2 https://www.clarin.com/zonales/avellaneda/partir-marzo-pi-neyro-undav-puertas_0_SkBdGwbgbX.html







La vivencia del espacio

En el diseño que se analiza se observan los diversos espacios, pensados más sobre la base de una serie de materiales impuestos que se esconden de la mirada del usuario, sin tener en cuenta la experiencia corporal de los que habitan el espacio, entre otros aspectos.

Moholy-Nagy en *La nueva visión*, habla del espacio como una realidad de la experiencia sensorial humana, reconociendo que ésta depende, en principio, de una función biológica corporal pero que se completa con una serie de necesidades humanas que satisfacen condicionantes técnico-biológicos, psicológicos, sociales y económicos.

El espacio es captado por los sentidos y es accesible a todos. Como es una relación entre la posición de los cuerpos, el registro de nuestra posición corporal nos hace comprender el espacio por el sentido de la vista, por el movimiento de los cuerpos, los sonidos del ambiente, el equilibrio, las distancias y las direcciones relativas.

Considerar estos condicionantes en el diseño arquitectónico y comunicacional, así como las necesidades utilitarias y psicológicas de los usuarios, complejiza y profundiza la propuesta.

Pensar al DISEÑO como la integración del arte, la ciencia y la tecnología, y su consecuente formación educativa integral constituyó el aporte principal de la escuela de diseño de la Bauhaus. Sus criterios sobre el diseño espacial y comunicacional, como una creación auténtica que necesita tanto de la intuición como del análisis consciente y el juicio reflexivo. Esta concepción integral de múltiples aspectos a resolver, en contacto con el arte y la técnica de vanguardia, se extenderá globalmente en la formación de diseñadores y arquitectos a través de sus producciones. (Moholy Nagy, 1929)

El objetivo primordial en cualquier diseño, pero en particular en el diseño de Arquitectura, es la experiencia de captar el espacio y el fluir de los cuerpos como una relación esencial. Se valora la obra como “una expresión de articulación espacial”. Es una sensación de la relación espacial “el equilibrio de fuerzas en tensión”. Pensar el diseño de los espacios como “las distintas funciones de tránsito, movimiento, factores visuales, acústicos, la luz y el equilibrio - son concebidas en un equilibrio constante”. (Moholy Nagy, 1929)

Todos estos factores, en la sede analizada aparecen supeditados al material o no considerados como necesidades integrales o condicionantes en el diseño seleccionado. Observemos algunas imágenes que ilustran el diseño de los espacios, en la planta baja del edificio. ¿Qué aparece en estos espacios? ¿Qué no aparece?

¿Qué elegimos trabajar?

La señalética: no se observa nada particular, es la misma que encontramos en cualquier otro espacio (edificio de oficinas, edificio público, etc.).

En los criterios utilizados en los sistemas de señales: ser claros, que no haya dudas, redundante en su información, mensajes unívocos que promuevan la circulación e información. Claridad, pregnancia, uniformidad, funcionalidad, inteligibilidad: todos atributos de un sistema coherente. Que las personas puedan circular con la informa-

ción al alcance de su mirada, sin necesidad de preguntar a nadie, con autonomía. No se observa un sistema como tal, aunque sí aparecen señales universales. No hay un sistema cohesivo pensado para el espacio específico.

Los índices en general son signos que relacionan al referente en su vínculo de contigüidad física. Los rastros o indicios de “aquello” estuvo presente en ese espacio y denotan su presencia o afectación, son índices. Hay una relación de mostrar u ocultar en las paredes internas y externas en relación a las señales o indicios. El ocultar las huellas y rastros en el espacio contribuye a la sensación de nuevo o inhabitado y es coherente con lo homogéneo de las superficies planas.



Imágenes 2021 para TP actual Alvarez Ra



Las paredes poseen una categoría escenográfica. Desde lo sensorial, las paredes aportan una sensación sin demasiados estímulos: superficies lisas sin texturas hápticas u ópticas, algunas con colores plenos y definidos, prácticamente sin modulación, distribuidos de manera arbitraria. Esto contribuye a una uniformidad-homogeneidad que es el principio de la normalización en las superficies que nos rodean en todo el edificio: es todo lo mismo, una pared o un piso o un techo.

Lo escenográfico del espacio se intensifica vinculado con el uso del material durlock: no solo en su color uniforme, sino también en su poca capacidad de insonorizar las aulas, haciendo de cada cuarto un reducto de paredes simuladas, las paredes son divisiones en lo visual, pero no en lo audible.

El material durlock contribuye a que las paredes no soporten pesos o estantes. Esto también es un efecto de la precariedad del material.

Los colores que aparecen en algunas paredes, son colores sin una modulación, son plenos, planos y lisos. Son colores todos nombrables, definidos, claros, como para entender. No existe un color que no reconozcamos como tal, aunque esta característica cromática no esté en relación a una funcionalidad específica. Y desde el punto de vista estético-visual, promueve una infantilización del espacio, que se refuerza con una de las pocas intervenciones artísticas que aparece en un espacio común: el grupo de esculturas de madera, también normalizante y con los mismos colores.

La expresión visual se ve reducida en un mosaico de tamaño pequeño de la madres plaza de mayo, en uno de los patios. Los murales aparecen y desaparecen en algunas paredes externas. Al interior, no hay expresión gráfica: sin grafitis, sin frases o marcas, solo algunos carteles momentáneos.

Podemos pensar en la interacción de un color con otro e interdependencia del color con la forma y la ubicación, con la cantidad (que mide las magnitudes de extensión y/o número, incluida la recurrencia), con la cualidad (intensidad lumínica y/o tonalidad)

y con la acentuación (por límites que unen o separan). Esta riqueza cromática puede brindar una mayor calidez, interacción y localidad al espacio analizado.

(Albers Josef, 2017)

Sin multiespacios (o salas de pasos perdidos) para el intercambio entre estudiantes de distintos niveles y distintas carreras con mesas que se utilicen para completar trabajos prácticos, también para descanso o actividades conjuntas libres, etc.

La experiencia corporal como el fluir de los cuerpos que circulan en los diversos espa-

cios entre paredes aparece como constante. En los espacios comunes no hay descansos o lugares para la reunión que no sean pensados para la función primordial: no hay posibilidad de la reunión distendida, los lazos sociales o el disfrute del espacio. No hay bancos, o escalones que permitan ese vínculo humano con lo espacial y social.

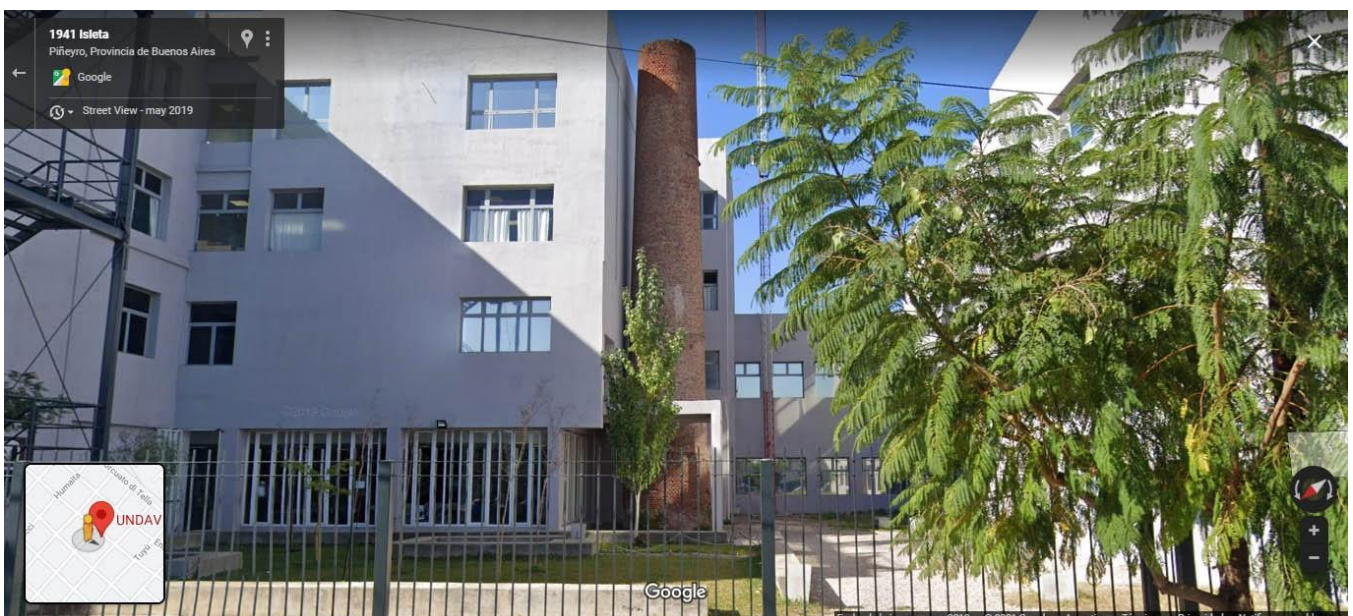
¿Podemos pensar en los espacios comunes como lo que nos une con los otros? ¿Que tenemos en común entre todxs? El acceso a la experiencia corporal sensible de los espacios, la vivencia de un lugar armonioso, agradable, que no sea solo un tránsito a la tarea sino un lugar propio.

El patio: circunscripto a un par de sectores con césped, al cual se dificulta su acceso. No se puede disfrutar presencialmente, de manera háptica (sólo se puede mirar desde la periferia). Si pretende proponer un mayor contacto con la naturaleza (espacios verdes) ¿Qué tipo de contacto? O si se pretende incluir espacios comunes exteriores de descanso, a los lados de un camino de circulación principal, ¿por qué no propiciar una mayor participación?

La circulación en la planta baja se observa en general con una lógica acumulación en el bar, en una situación habitual (antes de la pandemia). Y comenzamos a ver, lo que sucede con el movimiento de los habitantes circunstanciales de este territorio. A pesar de contar con dos espacios verdes internos, en uno de ellos con un banco de cemento: pocas personas disfrutaban de este espacio (en la práctica el banco funciona como barrera corporal entre la vereda principal y el césped).

Es en la vereda externa de la calle Mario Bravo, cerca del principal acceso, en donde aparece no solo la mayor circulación sino también, los momentos de encuentros y vínculos sociales más distendidos. Al interior del edificio, la falta de espacios comunes de los cuerpos arquitectónicos es evidente. Cuesta ver ese tipo de vinculación social. El espacio no está diseñado para la interacción, solo para la circulación hacia las áreas de trabajo.

La chimenea: se percibe como obstáculo, sin relación con el resto del edificio. Perteneció a otro tiempo y no se ve integrada, ni revalorizada. Al mismo tiempo, es el único rastro que se observa del edificio original que quedó casi olvidado o ignorado (su impronta histórica lo vincula con el barrio). En el Diseño arquitectónico de los espacios, en criterio de Reforma se lee una intención de “tapar” el edificio antiguo, quedando sólo el rastro de la chimenea.



La chimenea no es sólo lo que quedó, sino lo que tiene contacto con el exterior, con el barrio, o que de alguna manera es más coherente con el espacio que lo rodea. La sede funciona como una burbuja, que se verifica al salir. La chimenea está más relacionada con el contexto circundante, que todo el edificio reformado. ¿Es un gesto snob dejar sólo la chimenea, sin haber considerado algún otro elemento en el criterio de reforma arquitectónica? Se observa un “sin sentido” de ése elemento arquitectónico en la sede.

Las aulas: numeradas y uniformes (igual disposición y mobiliarios).

Los espacios áulicos varían en tamaño, disposición en la ubicación del edificio, y en algunos casos, en su mobiliario. Frente a lo homogéneo que opera funcionalmente en el intercambio de materias (cuando es necesario), pensando sólo en cuántas personas ocupan ese espacio, no se piensa en las singularidades y necesidades de las materias que allí se dictan. Las aulas como números, con su identificación en números en los pasillos, son toda una muestra de esa concepción.

Esto se pone de manifiesto particularmente en las carreras de Diseño y Arquitectura, con materias proyectuales pensadas como talleres: sus mesas grandes que posibilitan el encuentro grupal, las sillas apilables logran desde el inicio romper con la lógica de la educación primaria y secundaria de la ubicación espacial de pupitres alineados y el escritorio docente cerca del pizarrón.

Seguramente otras materias de otras carreras, pongan de manifiesto el mismo conflicto con el mobiliario o los condicionantes para el dictado de sus contenidos.

En nuestro caso, contamos con una feliz excepción: la incorporación de Laboratorios de Diseño 3D y Maquetería, cuya impronta funcional y espacial configuran un verdadero valor arquitectónico y educativo.

Dotados de mobiliarios, herramientas, impresoras 3D, computadoras, muebles de guardado y hasta pequeñas bibliotecas, ese valor funcional y emotivo se incrementa, brindando un lugar propio para estudiantes y docentes de esas carreras. Tener clases en esos espacios formativos, no es lo mismo que en aulas de durlock con pupitres.

Los baños: binarios.

La relación entre las señales y el espacio, con la temática del género, son los baños. Pensados de manera binaria, separados por género mujer|varón, sin la inclusión de baños universales o sin género asignado, que pueda ser utilizado por cualquier persona. No hay un baño que no tenga el mujer|varón. Especialmente es la misma entrada. Luego, inmediatamente se separan. Comparten el mismo cartel, con los iconos de mujer |varón | discapacidad.



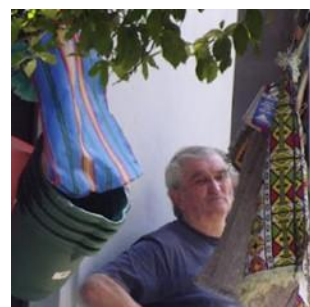
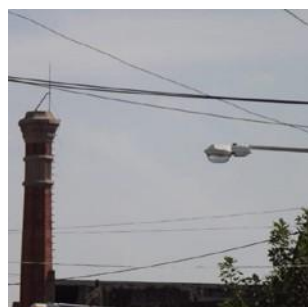
...mos plantear el problema del funcionamiento de

...nto binario.

...les?) Tal vez la propuesta sea cambiar toda la
...baños para todos sin distinciones basadas en el

Los alrededores: sin indicios de su existencia.

En el tiempo que llevamos funcionando como universidad en esa sede, nada cambió. Todavía falta entablar un diálogo e intercambio con el entorno de necesidades, actividades, curiosidades, etc. En la medida que la población universitaria crece, sólo notamos problemas en “conseguir lugar para estacionar”.



Imágenes del
SAFARI
FOTOGRAFICO
2014
Laura Nieves
Estela
Domergue



El lugar ¿nuestro lugar?

Muchos docentes comenzamos a dar clases en la Universidad Nacional de Avellaneda, en el año 2011, en la sede España.

El espacio arquitectónico de la sede Piñeyro exhibe cierta homogeneización de los espacios tomados de modelos hegemónicos con una tendencia a la aparente neutralidad. Sabemos que las ciudades y los diferentes diseños arquitectónicos -diseñados en general por hombres- limita el acceso de las mujeres al desarrollo económico y social.

Cuando comenzamos en la sede Piñeyro, nuestra primeras impresiones sobre la potencialidad del espacio utilizado para una universidad era esperanzadora: re-utilizar, re-significar un espacio abandonado del barrio Piñeyro, para re-vitalizarlo y transformar no sólo el acceso a la educación pública en Avellaneda, sino también con esa transformación, re-vincular ese espacio ahora vivo con el barrio.



Esa transformación continúa, aunque hacia el interior del edificio comenzamos lentamente a bajar nuestras expectativas con sucesivas resoluciones normalizantes. Para los estudiantes que comenzaban a cursar en una nueva universidad, el espacio estaba reutilizado con pisos grises de cemento, expresando simpleza y cierta crudeza del material, las paredes blancas con durlock -en su inicio impecables- y la transformación del lugar en un espacio habitable, funcional y accesible a todos por igual.

Esa primera etapa se transformó lentamente a una resolución neutralizante, agobiante, repetitiva y homogeneizante. Las paredes de durlock pretenden “durar” como una de ladrillos, aunque con su aspecto deteriorado, abaratado y escenográfico, logre sólo tapar las

antiguas paredes y columnas del edificio original.

Un abordaje profundo nos llevaría a indagar en diferentes perspectivas: sociológica, histórica, arquitectónica, cultural, pedagógica pero nos limitaremos a notaciones más generales a efectos de acercarnos a este análisis desde la idea de un espacio habitado, compartido por un grupo de personas con objetivos en común. En este caso, la edu-

Imágenes del SAFARI FOTOGRÁFICO 2011
Laura Nieves Estela Domergue



cación y la formación profesional, mediante la cual se genera un espacio significativo, sentido como propio por los sujetos que constituyen una comunidad educativa con identidad propia.

Tiene que ver con dónde estamos habitando ese espacio universitario y cómo nos interrelacionamos. El espacio que interesa en este trabajo es el espacio físico de la universidad en sentido directo, habitado por sujetos concretos: alumnos y docentes, Un espacio físico donde se produce una relación próxima entre los individuos generando vivencias subjetivas sobre el espacio percibido. El espacio nos lleva a reflexionar a partir de esta percepción cómo se potencian las representaciones simbólicas en relación al género.

DIAGNÓSTICO: Sobre la vivencia del espacio (lo normal)

“En general lo más importante no es la forma (materia) sino el contenido (espíri- tu)... Esto quiere decir que no debe hacerse de una forma uniforme: las obras de arte no son soldados”. Vassily Kandinsky

Todo lugar deviene en espacio significativo es decir que es sentido como propio por los sujetos, en este caso el ámbito universitario tiene sus propios signos sociales, culturales e históricamente definidos que deberían hacernos reconocerlo como tal.

“El lugar es un espacio en el que se puede leer literalmente algo y se puede ver su relación con la historia, con la cultura que lo rodea y con sus semejantes [...] todos tenemos necesidad de un lugar donde reconocernos; esto quiere decir también un lugar donde otros nos reconocen [...] todo aquello que nos aleja de la relación social nos aleja también de la noción de lugar y viceversa...” (Augé, 1994)

Observamos que en nuestra facultad están borrados esos rastros, impidiendo la diversidad de diálogo entre los que la habitan. Si lo normal para los habitantes circunstan- ciales de la sede Piñeyro, es la desterritorialización, la no apropiación del lugar, esto seguramente es resultado de múltiples factores involucrados.

Todo el espacio diseñado de la planta baja termina siendo un “diseño universal, general o neutral”. Podrían ser consultorios externos de odontología o una clínica, oficinas gubernamentales, etc. No es un diseño situado, pensado para una Universidad o para ese lugar específico. No se comunica como un lugar de vanguardia, apelando a la universidad como lugar de adelantos en educación superior y desarrollo educativo. La Universidad es un lugar de avanzada y estamos repitiendo las lógicas de cualquier lugar público, sin situar o reconocer su historia, su vínculo con el barrio o su posibilidad de arraigo con los que conforman y dan vida a ese espacio. Aparece como un lugar “gris”, sin localización o historia

propia.

El orden espacial y comunicacional que estamos observando, expresa un criterio de NORMALIZACIÓN, que funciona discursivamente, (performativamente) en la reiteración de “lo normal”: las situaciones “normales” se acercan a una mirada del mundo que tiende a la normalización de las cosas, a la homogeneización de las cosas, como una categoría superior. Y eso hace que cualquier acción que realicemos, entre ellas, enseñar, diseñar, habitar, etc. refuercen aquello que reitera a la norma. Se configura en un proto-modelo, es decir, en un modelo asumido socialmente, tan fuerte que no lo discutimos.

La normalización del espacio, la visión que tenemos sobre la vivencia de este espacio expone la naturalización del poder institucional concretado en el espacio arquitectónico normalizado, pero que también se materializa en la señalética, se concreta en los espacios verdes, en la relación con el barrio, en la selección de muebles para las aulas.

Desnaturalizar y mostrar, el orden que impera en los condicionantes que subyacen al diseño espacial y comunicacional en la sede Piñeyro, es una tarea ardua y crítica, que nos puede aportar un nuevo acceso al “poder hacer” este espacio “nuestro lugar”.

Se observa un orden impartido desde lo aparentemente funcional, pero que ni siquiera reconoce una funcionalidad múltiple de factores, sólo las propias necesidades del Arquitecto o Ingeniero preocupados por “tapar” los indicios del viejo edificio. Es la normalización entendida como “el lecho de Procusto” (se refiere a quienes pretenden acomodar siempre la realidad a sus intereses o su visión de las cosas).

Se opone a este significante de Normalización, la construcción de una IDENTIDAD, entendida como una necesidad humana. No aparecen las condiciones para incluir esta identidad, reconocerla y valorarla.

CONDICIONANTES SUBYACENTES

¿Cuáles son los condicionantes subyacentes en el diseño arquitectónico y comunicacional en la sede Piñeyro UNDAV?

Influencia de las dicotomías androcéntricas expresadas a partir de los diversos espacios del edificio.

El pensamiento dicotómico, jerarquizado y sexualizado, que lo divide todo en cosas o hechos de la naturaleza o de la cultura, y que al situar al hombre y lo masculino bajo la segunda categoría, y a la mujer y lo femenino bajo la primera, erige al hombre en parámetro o paradigma de lo humano, al tiempo que justifica la subordinación de las mujeres en función de sus pretendidos roles naturales. (Alda Facio, 2005)

Esto se amplía con lo que comenta Diana Maffia en *Contra las dicotomías. Feminismo y epistemología crítica*, donde presenta lo masculino como: Objetivo, Universal, Racional, Abstracto, Público, Literal, etc.

Producto de un proceso histórico que desde el S XVII surgen como sujetos políticos, el ciudadano y el sujeto de conocimiento científico (epistémico) con este mismo sesgo de atribuciones dicotómicas, donde el sujeto es capaz de:

- objetividad: puede separar sus propios intereses y adquirir una visión de los aspectos del mundo sin ponerse en juego él mismo en la visión de estos aspectos (espejo

donde se reflejan las leyes del mundo y los objetos, tal como son).

- neutralidad valorativa: no pone en juego sus valores o emociones a la hora de producir conocimiento o justicia. Esta neutralización es una especie de reemplazabilidad de este sujeto por cualquier otro, produciendo el mismo resultado.

- valor de la literalidad en el lenguaje: crear un lenguaje específico para la ciencia, más cuidado y más limpio, donde cada cosa tuviera su nombre y por lo tanto no pudiéramos cometer errores como la ambigüedad y la vaguedad. El sujeto desa-

parece como constructor de una interpretación. La metáfora como las emociones han sido consideradas obstáculos para el conocimiento.

Volviendo al objeto que analizamos, esto tiene un impacto en el tipo de decisiones que se tomaron cuando se organizó la sede de Piñeyro. Decisiones éstas, que nada tienen que ver con un ámbito de desarrollo universitario diverso e inclusivo hacia adentro ni hacia afuera en su relación con el entorno barrial.

Asociamos el criterio del diseño arquitectónico y comunicacional de la Sede Piñeyro, en relación al texto de Diana Maffía, al concepto de OBJETIVO frente al SUBJETIVO. El profesional involucrado selecciona lo RACIONAL, dejando lo EMOCIONAL reducido o directamente escindido del diseño. Expresa la lógica de lo PÚBLICO frente a lo PRIVADO, de lo UNIVERSAL contraponiéndose a lo PARTICULAR. Estos

conceptos dicotómicos concretados en este espacio, vinculan las lógicas que configuran los estereotipos con la jerarquización genérica, al seleccionar como rasgos considerados valiosos culturalmente a los conceptos asociados a lo masculino.

La lógica aparentemente RACIONAL, NEUTRAL, UNIVERSAL, OBJETIVA y PÚBLICA, se impone en realidad, como una lógica de poder masculinizante sobre la experiencia corporal de todos. El espacio que se pretende neutral, es parcial. El espacio que se comunica como Racional, Universal, Público, y Objetivo expresa en

su orden de arriba hacia abajo, un condicionamiento androcéntrico que subyace en la vivencia del mismo.

Podríamos pensar en “lo común”, como la vivencia sensible entre pares, en esos espacios sociales, de acceso común y de construcción igualitaria. No de una vivencia condicionada desde la jerarquía funcional o racional, en donde el espacio se vive como masculino, jerárquico e impuesto. Pero también como homogeneizante, repetitivo, normalizado, desvinculado del territorio, de su historia y de sus vínculos vecinos.

En función del problema y diagnóstico de la situación que se observa, todo apunta a plantear una intervención, en términos proyectuales con múltiples implicancias en los actores sociales, el respeto y vinculación, la construcción de puentes entre un adentro y un afuera, un presente y un pasado.

PROPUESTAS de transformación a partir de las vivencias

“No definamos lo presente dado como tal; definamoslo en el pasado y el futuro, y precisamos con amplitud, dentro de una perspectiva multilateral. Definir el presente en una manera aislada es matarlo... Las cosas conservan la huella de su movimiento, y es la magia de la vida.” Paul Klee. Teoría del arte moderno.

¿Para qué y por qué una transformación del espacio arquitectónico?

El objetivo principal es cambiar ese ámbito para que sea un espacio más inclusivo, un ámbito del desarrollo de la comunicación, de la intercomunicación, de la inclusión en la diversidad. No sólo en la transformación de la experiencia de lo habitable, sino también como construcción “de un abajo para arriba”, de un lugar común entre todxs.

En esa propuesta de proyectar un dispositivo de Diseño que promueva la construcción de lo común, del vínculo con la comunidad del barrio, en definitiva de un nosotros como comunidad. La apuesta es por encontrar formas colaborativas de construcción de

lo común a partir de la acción proyectual del diseño, que posean un carácter transversal respetuoso sin jerarquías de género. Un dispositivo que gestione, articule y construya un mejor lugar para todxs. Una relación horizontal de ida y vuelta entre los distintos actores, también un involucramiento y formación mutua.

A partir de la escucha recíproca que nutre una respuesta en la acción, de lo sensible y sensorial, como posibilidad de sustrato vivencial. La construcción de un vínculo en común, de compartir estrategias críticas que promuevan el crecimiento colectivo, las metodologías de trabajo que ofrezcan la posibilidad de acceder a un diálogo. El diseño como vínculo en la articulación del lugar y la inter-comunicación hacia adentro y hacia afuera.

SE PROPONE TRABAJAR ALGUNOS CONCEPTOS TEÓRICOS TAMBIÉN EN LAS PROPUESTAS PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO

- Para abrirse a la interdisciplina/multidisciplina y transdisciplina tan necesario en el ámbito universitario. Brindar en estas experiencias también herramientas y prácticas formativas en la comunidad universitaria.

- Para conformar en el estudiante un sólido pensamiento crítico sobre lo ya hecho, entendiendo que hay múltiples soluciones igualmente eficaces a condición de situarlas en un contexto.

- Para instaurar prácticas y espacios de:

- conocimiento personal e interpersonal.
- reconocimiento de las pluralidades.
- de aceptación y tolerancia a lo distinto.
- de construcción de lo común, lo que promueve un “nosotros”.
- aprendizajes y crecimientos en esa interacción.
- promover una cultura comunitaria de la escucha.

- Para construir un nosotros en un espacio común, con un dispositivo que invite a un proceso proyectual igualitario e inclusivo de diálogo e intercambio mutuo.

ALGUNOS PROYECTOS CONCRETOS

¿Dónde?

El lugar de la sede donde trabajamos, enseñamos y estudiamos, es el seleccionado para realizar estas intervenciones, la misma sede que analizamos. Este lugar pensado como un edificio, que precisamente tenga características tan heterogéneas como la gente que está

habitando en su interior y vinculándose con el exterior circundante.

¿Cuándo?

Pensamos en un proyecto que se extienda en el tiempo y en el espacio, que vaya de a poco creciendo con la participación de toda la comunidad educativa (en la proyección, búsqueda de material que puede ser reciclado y su realización), que exceda los límites de la sede e incluya al barrio y los vecinos.

La idea es dar el puntapié inicial, de regreso a la presencialidad post pandemia, para que luego surjan nuevas intervenciones que transformen ese espacio en un lugar donde todxs se sientan incluidxs.

INTERVENCIÓN 1

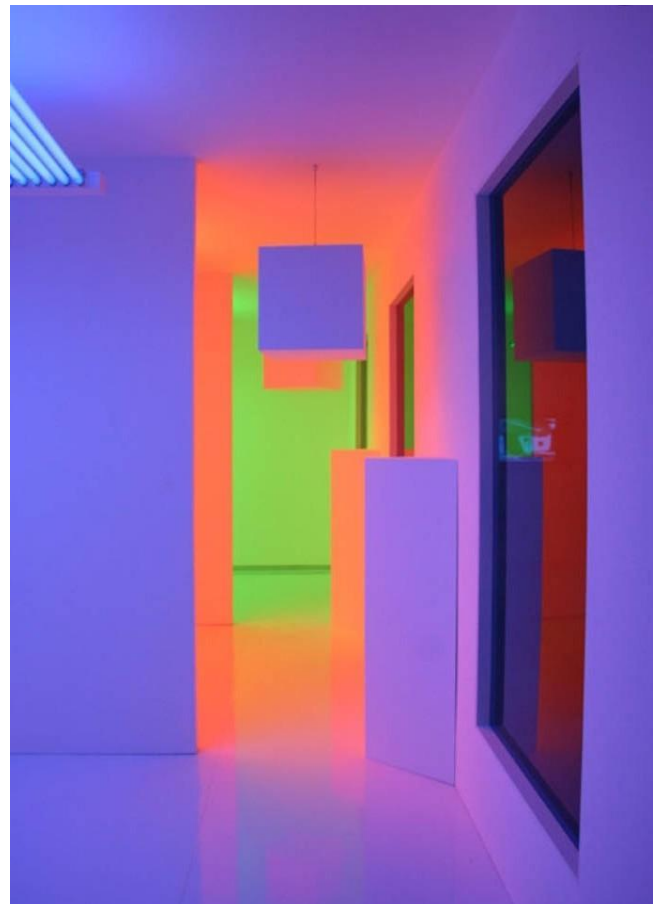
LA TRANSFORMACIÓN CON COLOR-LUZ

Lugares específicos para esta primera intervención: puerta de entrada en el acceso principal (calle Mario Bravo) y vidrios que limitan con los patios en planta baja (en el espacio interno/externo). Estos espacios están seleccionados en función de los materiales involucrados y de su proximidad a los pocos espacios comunes.

A partir de lo expresado anteriormente en el diagnóstico, elegimos trabajar con el color translúcido en relación a la fuente de luz natural, su continua modulación y expansión. Tomamos como referentes a los siguientes artistas plásticos que trabajaron en grandes espacios con luz color: Carlos Cruz Diez - Josef Albers - Moholy Nagy - James Turrell

Tiras de colores en vinilos translúcidos, superpuestas en ventanas, que cambian con la iluminación según el momento del día. Puede funcionar también como posible resolución del problema de la luz solar directa sobre las aulas o ventanas por su orientación, haciendo que ese espacio ante la suba en su temperatura ambiental pueda regularlo.

También, pensando en su visión externa, las ventanas a la noche con luz artificial encendida, constituye un señalamiento del espacio hacia el afuera, con la comunicación de lo diverso, lo cálido y comunitario de las policromías.



Las formas en tiras de colores, en siluetas relacionadas al género y diversidades o en frases propuestas colectivamente, pueden sumar a la comunicación y a la relación del adentro y afuera. Hacer del color una parte de la vivencia del lugar.

INTERVENCIÓN 2

EL NOMBRE DE LAS AULAS

Cada aula a diferencia de lo que pasa en otras aulas de otras universidades, son iguales o muy parecidas. Carecen de personalidad o particularidad. Se puede proponer que se diferencien las aulas, por algún motivo, por su textura o color o por nombre. Podríamos hacer que cada aula tenga un nombre de una persona que haya luchado por las cuestiones de género. Con una pequeña infografía con información sobre porqué se llama así esa aula. Y que cada año, se promuevan intervenciones vinculadas no sólo

a la inclusión de la temática transversal, sino también a las disciplinas educativas que habitan ese espacio.

Referente: Barbara Kruger



Barbara Kruger talks about her I...
forum.com



Barbara Kruger: Forever - Anno
e-flux.com



et the Artist: Barbara Kruger ...



Momento Barbara Kruger: artis
ffw.uol.com.br



INTERVENCIÓN 3

DEJAR UNA MARCA EN LAS PAREDES

Hace años que estamos en ese edificio ¿tratan de dejarlo siempre igual? Que no haya intervención de nadie. Que al mismo tiempo esta característica de su apariencia, se convierte en algo imposible, seguir en las mismas condiciones materiales, promoviendo una atemporalidad un lugar de todos y de nadie. ¿Por qué no participan las personas y dejan una marca en el lugar en donde habitan?

Se puede disponer de un sector, para ir transformándolo en un testigo del tiempo, de las diversas circunstancias atravesada por el territorio, y pueda construir su propia historia como lugar.

Referente: Yayoi Kusama (instalación del Malba con circulitos)

Stickers o sellos en el tiempo (pueden ser formas simples y variadas, translúcidas y opacas, tal vez de distintos tamaños) que pueden ser entregados a lxs estudiantes después de aprobar materias, por ejemplo. Construir los propios signos con nuestro paso por la Universidad.



INTERVENCIÓN 4

ESCULTURAS DE METAL EN LOS CESTOS DEL BARRIO

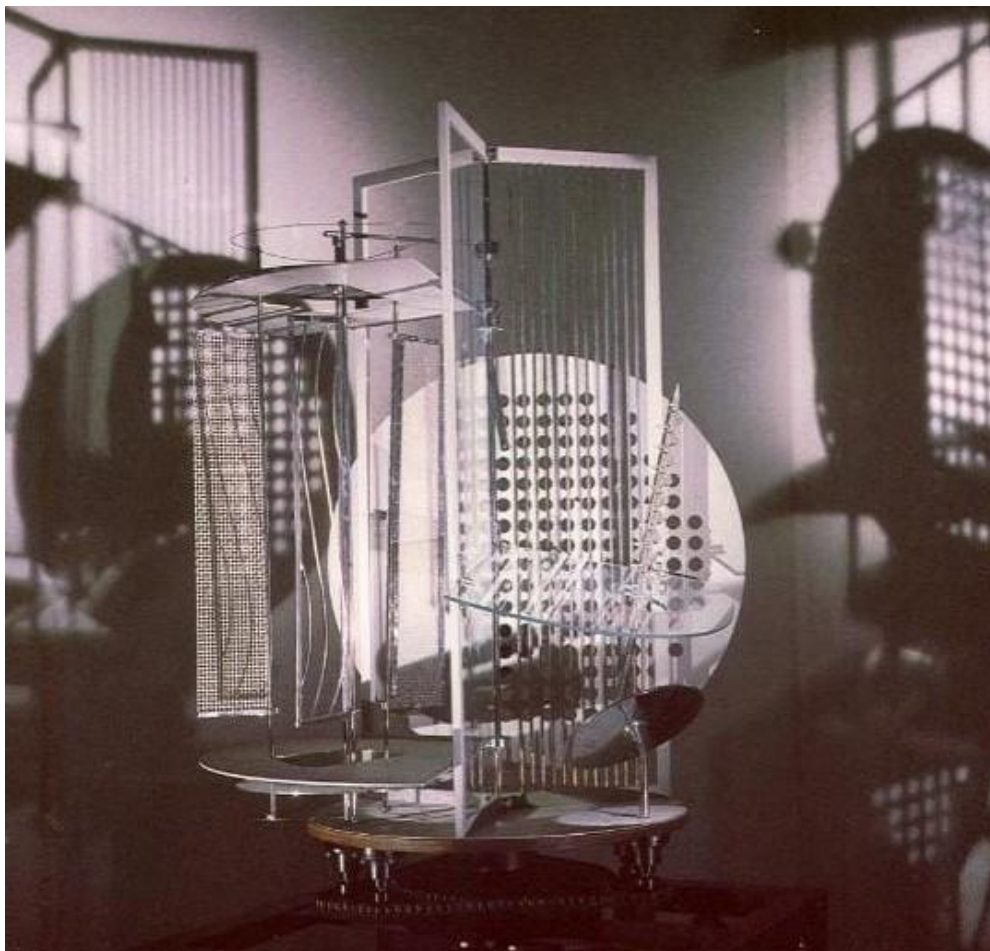
Puede haber una propuesta pensando en material reciclado. En cuanto a materiales puede haber una campaña sobre la idea de basura como posibilidad de material reciclado. Dependiendo de cómo se piense su utilización, como se guarda y clasifica. Cuando se interviene la facultad, hay más ganas que presupuesto y con el barrio podemos comenzar a pensar ¿qué pasa con esos materiales y cómo los utilizamos?

Esto puede dar pie, a la conformación de talleres formativos, en las actividades con actores sociales del barrio, con organizaciones comunitarias, etc. También puede configurar un aporte concreto que muestre la capacidad de la Universidad de vincularse con su entorno y transformar el mismo.

Tomando en cuenta los cestos donde tiran la basura tan característicos del barrio, armados con recortes industriales montados en las veredas de los frentes de las casas, pensarlos como posibles esculturas y trabajar al interior de nuestro espacio con el mismo material (descartes y contraformas de lo que fue usado) en algún tipo de intervención espacial.

Revalorizar un artefacto de diseño funcional, propio de la identidad barrial. (Como pasa con los canteros). Tal vez, incluir luz en estos artefactos, y relacionarlos al Modulador de luz de Moholy-Nagy. Verlos como esculturas luminosas de metal.

Referente: Moholy Nagy (modulador de luz)



The Museum of Fine Arts, Houston
Light Space Modulator

BIBLIOGRAFÍA

Albers Josef, Interacción del color, Edición del cincuentenario, Ed. Alianza, 4° ed. 2017 (Madrid) traducción de María Luisa Balseiro Fernández-Campoamor.

Augé, M, Los “no lugares”, Barcelona, Gedisa,1994.

Facio Alda y Frías Lorena, Feminismo, género y patriarcado, Academia, Revista sobre enseñanza del Derecho de Buenos Aires, Año 3, N°6, 2005.
http://www.derecho.uba.ar/publicaciones/rev_academia/revistas/06/feminismo-genero-y-patriarcado.pdf

Klee Paul, Teoría del arte moderno, Colección El hombre y su mundo, Ed. Caldén,1979 (Bs.As.) traducción de Hugo Acevedo

Ley 26.485, Ley de PROTECCIÓN INTEGRAL a las MUJERES. Abril 2009. Ley 26.743, Ley de IDENTIDAD de GÉNERO. Mayo 2012.

Maffía Diana, Contra las dicotomías. Feminismo y epistemología crítica, Seminario de Epistemología Feminista, Facultad de Filosofía y Letras (UBA) – 2008.-
<http://dianamaffia.com.ar/archivos/Contra-las-dicotom%C3%ADas.-Feminismo-y-epistemolog%C3%ADa-cr%C3%ADtica.pdf>

Moholy-Nagy László, La nueva visión. Principios básicos del Bauhaus, Ediciones Infinito, 5ta Edición, 2018.

Material zu Architektur, Primera edición en alemán, 1929.

The New Vision, primera edición en inglés, 1930.

La nueva visión, primera edición en español, 1963.

Goethe Johann Wolfgang von, Teoría de los colores, Colección Luz y sombra, Ed. Poseidón, 1945 (Bs.As.) traducción directa de Pablo Simón

TRABAJO PRACTICO FINAL en el Marco de la CAPACITACIÓN de la LEY MICAELA

GRUPO: **C7** ALVAREZ RAMIRO | BONGIOVANNI CLAUDIO | DOMERGUE ESTELA |
PEREYRA CÉSAR | SMODLAKA DAMIÁN